



Se apagó la luz de un creador

¿Qué haremos sin el maestro? Seguir con su obra y expandirla por todo el mundo.

¿Qué haremos sin Andrés Pérez? Bueno, seguir con el show.

Fue uno de esas personas que nacen bajo una estrella privilegiada. Nació para crear y compartir sus genialidades. Nació para vivir a concho, y lo hizo. Nació para defender las desigualdades, y fue símbolo de la no discriminación. Nació para hacer teatro, y renovó el teatro.

Con la muerte de Andrés Pérez se cierra un ciclo fructífero del teatro chileno, el cual ha crecido como nunca en esta última década.

De origen provinciano y al calor de la cocina hogareña de Punta Arenas, él fue cultivando la pasión por el arte de contar historias. Los radioteatros fueron sus primeras clases didácticas.

Como buen artista su vida estuvo llena de hechos paradójicos. Quería ser cura, y estuvo cuatro años en un seminario; sin embargo su inquietud espiritual lo llevó al budismo.

Fue el primer puntaje de Física de la Zona Norte, ingresando a Ingeniería Comercial en Valparaíso. Los números le duraron poco: se fue a la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, lugar en donde comenzó a idear la nueva forma de hacer teatro.

En Francia se perfeccionó aún más y retornó al país con un enorme caudal

creativo. Y así fue.

Acercó al teatro a las tradiciones del circo, llevando a las tablas, mejor dicho, a las calles del país, la Negra Ester, fundando de paso la compañía Gran Circo Teatro.



«Mi teatro entronca con la tradición del teatro de tema social, que es muy fuerte en Chile, igual que la tradición del circo. Por otro lado, los elementos de mi teatro que son considerados innovadores son también tradicionales: lo es el Kathakali de la India o la Comedia del Arte europea. Así que, si tuviera que definir mi propio propósito, diría que estoy a favor de reclamar el respeto a las tradiciones, lo cual sig-

nifica ser innovador en Chile, un país que tiene valores que deberían ser conservados y que sin embargo son destruidos», sentenciaba un tenaz Pérez.

Pero la vida del director teatral no sólo estuvo vinculada al teatro. Su compromiso social siempre estuvo a flor de piel. La defensa de los derechos humanos durante la dictadura, el respeto a la diversidad sexual y su lucha por el tema del Sida fueron sus principales banderas durante sus 50 años de vida.

Con la partida de Andrés Pérez, el teatro chileno quedará con un espacio difícil de llenar. Si embargo, la semilla que esparció por el país cayó en tierra fértil. Sus discípulos son muchos y seguirán perpetuando su obra; otros, en tanto, seguirán su camino creativo y eso se agradecerá en los años venideros. Que así sea.

La Firme, S.p.A. - Enero - 2002 - P8

La Firme Diario de Opinión y Política
Director Responsable: Mario Gómez R. • Editor: Cristian Higuera
Gerente General: Ricardo Carrero A. Representante Legal: Fátima Arco
Colaboradores: Humberto Ahumada • Toño Fiska • Alvinham Sarmiento
Luis Enrique Salinas • Alejandro Montecino • Mario De la Fuente • Joel Aceña • Eulalia (Belén J.P.) • Monserrat Bobadilla
Fotografías: José Vargas Caballo
San Diego 258, 2º Piso • Of. C. - Fono: (56 2) 888 08 56 • E-mail: lafirme@lafirme.cl • Santiago • Chile
(publicando cinco veces por semana)

602222

Se apagó la luz de un creador [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se apagó la luz de un creador [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile